

La minería en O'Higgins: entre la productividad y los desafíos de integración territorial

Si observamos el aporte al Producto Interno Bruto (PIB) de la minería durante el año 2019, a nivel nacional el segundo lugar lo ocupa nuestra región de O'Higgins, con un 9,2%, aunque a gran distancia del 51,2% que representa la región de Antofagasta. Pese a esta diferencia, si nos remitimos a las divisiones de CODELCO, es O'Higgins la más productiva del país.

Según las cifras publicadas por el Banco Central para el 2019, el aporte de la minería al PIB de la región alcanzó los \$1.384,81 MM. Ese mismo año, el sector minero tuvo en promedio a 20.380 trabajadores, es decir, sólo el 5% de los ocupados en la región. Por otro lado, si observamos Antofagasta, el aporte al PIB del sector minero en esta región llegó a los \$7.726,98 MM, con un promedio de 55.116 trabajadores, un 18% de los ocupados. La segunda región produjo 5,6 veces más que en O'Higgins, aunque con 34.700 trabajadores más.

En Antofagasta, CODELCO opera cuatro divisiones: Radomiro Tomic, Chuquicamata, Ministro Hales y Gabriela Mistral; las que en conjunto, durante el año 2020, con una dotación propia de 6.376 trabajadores, produjeron 934.059 Toneladas Métricas de Cobre Fino (TMF). Por otro lado, en la región de O'Higgins, donde está ubicada la división El Teniente, con 3.869 trabajadores se generaron 443.220 TMF, 42.500 toneladas más que Chuquicamata, principal complejo minero de CODELCO Norte, mostrando altos niveles de productividad. Se debe destacar que, en la estatal, hay 2,5 trabajadores subcontratados por cada trabajador de planta.

Por supuesto, la minería en la región de O'Higgins no es sólo CODELCO. Como indica el Estudio de Brechas de Capital Humano en Minería publicado por el Observatorio Laboral de O'Higgins el año 2021, en la región también está la Minera Valle Central, así como pequeña minería metálica que se concentra en la localidad de Chancón, asociada principalmente a la extracción de oro y, en menor medida, de cobre y plata, también presente en las comunas de Graneros, Santa Cruz, Pichidegua, Coltauco y Nancagua. Por otro lado, la minería no metálica, asociada a la extracción de piedra de cantera, se ubica en las comunas de Malloa, Coltauco y Placilla; y la de sal de mar en Pichilemu.

El sector minero en la región, aunque dominado por el cobre, muestra cierta heterogeneidad asociada principalmente a la pequeña minería, y si bien, como se vio en el caso de la Gran Minería, existen altos índices de productividad, el sector no se encuentra exento de desafíos.

En primer lugar, se requiere consolidar la aplicación de tecnologías de la información en sus procesos para avanzar hacia la *minería inteligente (smart mining)*. En segundo lugar, el cambio climático y la crisis medioambiental obliga al sector a transformarse a partir de los estándares de la *minería verde*, para reducir el impacto de sus procesos y gestionar de manera sustentable y eficiente sus recursos. Y, en tercer lugar, vinculado a los mercados y el territorio, los retos ciertamente están dados por la capacidad de transformación del mineral, generando un polo productivo asociado a los potenciales derivados de la industria minera: prendas de vestir, productos bactericidas, antimicrobianos y agro-tecnológicos, materiales de construcción y mobiliario, electrónica, electromecánica y electro movilidad.

Es decir, la eficacia productiva propia del sector minero de O'Higgins, necesariamente se debe complementar con innovaciones que promuevan un desarrollo regional integral que, impulsadas

por el gobierno regional e implementada por las empresas de la cadena productiva minera, desbordando el espacio sectorial, haciendo de la minería una actividad productiva sustentable y amigable medioambiental e integrada territorialmente.

Mauricio Muñoz Flores

Sociólogo y Doctor en Ciencias Sociales.

Analista Observatorio Laboral de O'Higgins